



SUMARIO

El Gobierno de los Cien Días
y Antonio Guiteras / 2

- De la Pentarquía al primer gobierno revolucionario / 2
- Guiteras en el Gobierno de los Cien Días / 4

Desde las filiales / 7

- Cienfuegos / 7
- Guantánamo / 7

Constitución de secciones especializadas / 8

Páginas de la historia / 10

- Las Marianas y el heroísmo de la mujer cubana / 10
- Pagaré con mi vida la lealtad del pueblo / 12
- Antonio Núñez Jiménez / 15
- Lidia y Clodomira: heroínas del silencio / 17
- Congreso Campesino en Armas / 18

Concurso del oyente, programa
“El día posible”, Radio Rebelde / 19

Publicaciones / 20

El Gobierno de los Cien Días es el nombre por el cual se conoce el encabezado por Ramón Grau San Martín (10 de septiembre de 1933-15 de enero de 1934); aunque en realidad duró 127 días. En ese gabinete, que enfrentó intereses reformistas y reaccionarios y la oposición de sectores políticos y de Norteamérica, ocupó las carteras de secretario de Gobernación y de Guerra y Marina el líder revolucionario Antonio Guiteras Holmes, quien impulsó medidas de marcado carácter popular. Hasta su caída en combate, el 8 de mayo de 1935, Guiteras luchó con todas las fuerzas de su preciosa existencia para que nuestra Patria quedase libre de las ataduras imperiales. Con su caída en combate, junto al combatiente internacionalista venezolano, Carlos Aponte, se cerraba para Cuba el ciclo revolucionario de la década del treinta. El dossier está dedicado al histórico acontecimiento.

Como es habitual, se incluyen las noticias que nos llegan desde las filiales y en Páginas de la historia, algunos de los hechos más relevantes que cumplen aniversarios. Entre los más destacados se encuentra el cincuentenario del primer viaje del líder histórico de la Revolución Cubana a Vietnam; Fidel no fue solo el primer y único jefe de Estado presente al sur del paralelo 17, en medio de los reales riesgos que implicaba viajar a un país en guerra, sino también el colofón de un camino de amistad y compromiso iniciado en 1960 con el establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Democrática de Vietnam — hecho inédito en América Latina —, continuado en septiembre de 1963 con la fundación del Comité Cubano de Solidaridad con Vietnam del Sur. De igual modo, se cumplen 50 años del golpe militar que derrocó al gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende, de quien Fidel expresó: “Su gesto de grandeza incomparable, hundió para siempre en la ignominia a Pinochet y sus cómplices. ¡Así se es revolucionario!”.

Septiembre trae para la Unhic dos momentos importantes de su actividad: el quehacer de la Comisión Nacional de Admisión con vistas a la selección de los trabajos que se presentarán en el XXV Congreso Nacional de Historia y la reunión del Comité Nacional de la Asociación. Ambas actividades se realizarán en la filial de Villa Clara.

Director: Jorge Luis Aneiros Alonso
Coordinadora: María Caridad Pacheco González
Edición: María Luisa García Moreno
Diseño y realización: José Ramón Lozano Fundora

RNPS 2504

Muralla 71 A e/ Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja.
CP 10100 / Tel. (53) 78012596 /
e-mail: unhic-cuba@cubarte.cult.cu

El Gobierno de los Cien Días y Antonio Guiteras

El 12 de septiembre de 1933, fracasada la Pentarquía, el presidente provisional Ramón Grau San Martín dio a conocer los nombres de quienes integrarían su gabinete. Entre los miembros del que pasaría a la historia como Gobierno de los Cien Días estaba el joven revolucionario Antonio Guiteras Holmes.



Los pentarcas: José M. Irisarri, Porfirio Franca, Guillermo Portela, Ramón Grau y Sergio Carbó. El último en la extrema derecha es Fulgencio Batista.



Gobierno de los Cien Días. Al centro, Grau; detrás, de pie, Antonio Guiteras.

El Gobierno de los Cien Días, primero genuinamente revolucionario de la etapa neocolonial —gracias al impulso que le proporcionaba Guiteras—, estaba condenado al fracaso: por una parte, hubo de enfrentar la oposición de las fuerzas reaccionarias, que lo consideraban demasiado progresista, y por otra, no fue comprendido por la izquierda, que también lo rechazó. Estuvo siempre entre dos fuegos; pero sobre todo minado por su propia falta de unidad.



De la Pentarquía al primer gobierno revolucionario*

*Pedro Antonio García***

Tras la visita de los pentarcas al Palacio Presidencial, al mediodía del 5 de septiembre de 1933, y el abandono de la mansión de Refugio no. 1 por el hasta entonces presidente interino Carlos Manuel de Céspedes y Quesada, los cinco miembros de la llamada Comisión Ejecutiva se reunieron para determinar las responsabilidades que cada cual debía asumir.

Según dos notas publicadas en la *Gaceta Oficial*, fechadas el mismo día, el cenáculo se efectuó a la una de la tarde y, en él, los convocados prestaron juramento de honor “para cumplir y hacer cumplir las leyes y aspiraciones del pueblo de Cuba, consagradas en la revolución triunfante”.

Tras declarar que habían “tomado posesión del Gobierno de la República de Cuba”, acreditaron al periodista Sergio Carbó Morera para ocupar las Secretarías de Gobernación, Comunicaciones,

Guerra y Marina; y al profesor universitario Guillermo Portela Moller, las de Estado y Justicia. Ramón Grau San Martín, profesor de Fisiología en la Universidad de La Habana, quedó a cargo de las carteras de Sanidad e Instrucción Pública; el abogado José Miguel Irisarri Gamio, las de Obras Públicas, Agricultura y Comercio; y el banquero Porfirio Franca y Álvarez de la Campa, la de Hacienda. Se ratificó al sargento Fulgencio Batista como jefe de las fuerzas armadas. La composición de la Pentarquía auguraba futuras contradicciones entre sus integrantes. Grau e Irisarri profesaban ideas cercanas al nacional reformismo, afines con el Directorio Estudiantil Universitario (DEU). Portela y Franca eran sujetos abiertamente de derecha. Carbó era el clásico oportunista: navegaba según soplara el viento.

Oposición a la Pentarquía

El primer opositor a la Pentarquía fue el embajador estadounidense Benjamin Sumner Welles. Como

* Tomado de revista *Bohemia*, 10 de septiembre 2023.

** Periodista y profesor universitario. Premio Nacional de Periodismo Histórico 2021 por la obra de la vida.

un niño malcriado, no quería “quedarse dado”. Constantemente pedía a su gobierno una intervención militar en Cuba. El presidente Franklin D. Roosevelt envió, como medida preventiva, unos treinta buques de guerra a estacionarse en las aguas internacionales cercanas a las costas de Cuba.

El diplomático yanqui comenzó a conspirar con los militares que se reunían en el hotel Nacional, liderados por el coronel Julio Sanguily Garrite y su estrecho colaborador Horacio Ferrer Díaz, quienes decían controlar la tropa acampada en la Fortaleza de la Cabaña, lista para sublevarse contra la Comisión Ejecutiva.

Ferrer le comunicó al diplomático yanqui que emprenderían el levantamiento si Estados Unidos, al amparo de la Enmienda Platt, desembarcaba tropas en La Habana “para mantener el orden”. Welles informó de ello a sus superiores en Washington, incluso propuso apoyar el proyecto del militar cubano; pero Roosevelt no estaba dispuesto a pagar el costo político de tal empresa que echaba por tierra su estrategia de “Buena Vecindad”. Ya Argentina, Brasil y México habían declarado estar opuestos a una injerencia de esa índole.

La organización ABC, fragmentada desde los tiempos de la mediación de Welles, con la escisión de sus filas del amplio sector autodenominado Radical, que se identificaba ideológicamente con el DEU, continuó con su doble cara de enarbolar un programa nacional reformista y tener como guía un proyecto de clara inspiración fascista. A la vez, acumulaba armas y preparaba a futuros soldados para una sublevación con la que pensaba llegar al poder. Por otro lado, lanzaba campañas contra la Pentarquía, a la que consideraba incapaz de obtener el reconocimiento de las naciones extranjeras y la responsabilizaba de haber denigrado internacionalmente la revolución del 12 de agosto.

El final del gobierno colectivo

La Comisión Ejecutiva pronto demostró ser inoperante. La gota que colmó la copa la derramó Sergio Carbó cuando, sin consultar a los restantes pentarcas, ascendió a Fulgencio Batista a coronel, amén de promover a otros sargentos y alistados a categorías superiores. Portela e Irisarri, al conocer el hecho, presentaron su renuncia.

En la noche del 8 de septiembre se convocó a una reunión en el Palacio Presidencial. Se encon-

traban cuatro de los miembros del Gobierno colectivo, solo faltaba Porfirio Franca, quien ni se dignó a presentar excusas por su inasistencia. También se hallaban militantes del DEU pertenecientes a la directiva de la Junta Revolucionaria de Cuba.

Años después, el periodista Enrique de la Osa Perdomo, con la ayuda de testigos presenciales, reprodujo lo expresado en ese cónclave. Irisarri planteó la renuncia de todos y su sustitución por una Junta de Notables en la que incluía a Carlos Mendieta Montefur y Miguel Mariano Gómez Arias. Grau se opuso: “La Revolución se hizo para destruir la política tradicional. Es natural, pues, que los políticos estén todos contra nosotros. Lo extraño sería que nos ayudaran”. Como se sabía apoyado por el DEU, el profesor de Fisiología prosiguió: “Yo estoy dispuesto a asumir todas las responsabilidades históricas y de cualquier clase que sean”.

Las renuncias irrevocables de Portela e Irisarri determinaron la disolución de la Pentarquía. A sus antiguos miembros, según acordaron los presentes, se les encomendó designar al futuro presidente de la nación; pero todavía al amanecer no habían adoptado decisión alguna. Los estudiantes, reunidos en otra oficina de la mansión, escogieron a Grau, propuesto por Eduardo Chibás Ribas.

Carlos Prío Socarrás, quien presidía la Junta Revolucionaria, acompañado de Juan A. Rubio Padilla y Rubén de León García, irrumpió en el cónclave de los exmiembros del gobierno. Portela les ordenó que se retiraran; pero Prío le replicó airado que el DEU les revocaba la misión de nombrar al primer magistrado del país: “El Directorio ha elegido presidente al doctor Grau San Martín”. Carbó, fiel a su idiosincrasia, dijo inmediatamente: “Presidente Grau, estoy a sus órdenes para servir a la Revolución”.

El nuevo mandatario se negó a jurar su cargo sobre la Constitución de 1901 que contenía como apéndice la Enmienda Platt. Y lo hizo ante un mar de pueblo reunido ante una terraza del Palacio Presidencial. Dos días después dio a conocer su gabinete ministerial en el cual, aconsejado por Irisarri, incluyó a Antonio Guiteras Holmes como secretario de Gobernación.

El Gobierno Grau-Guiteras, llamado también “de los cien días”, fue el primero genuinamente

revolucionario que llegó al poder durante la neocolonia. Promulgó leyes que satisfacían demandas populares, las cuales constituyeron verdaderas transformaciones para la Cuba de entonces.

Entre las medidas adoptadas, muchas de ellas a iniciativa del secretario de Gobernación, están el establecimiento de la jornada laboral de ocho horas y la autonomía universitaria, la legalización de la actividad sindical, la instauración de la Secretaría del Trabajo, la creación del sistema de seguros y retiros para los obreros, la formación de los tribunales especiales para juzgar a los machadistas que habían perpetrado crímenes, la disolución de los partidos políticos que colaboraron con la tiranía, la rebaja de las tarifas eléctricas y de gas, la denuncia del intervencionismo imperialista en foros internacionales y la concesión de 2000 matrículas gratis.

Lamentablemente, entre la dirigencia del Gobierno de los Cien días no existió cohesión ideológica. Tres tendencias coexistieron en él, desde un sector radical liderado por Guiteras hasta otro conservador y reaccionario encabezado por Batista. Entre ellos estaba el presidente Grau, quien si bien nunca se negó a rubricar las leyes revolucionarias, fue muy vacilante ante la actividad conspirativa del sargento devenido coronel y, en ocasiones, intercedió por él. Esta desunión forzaría el destino de este Gobierno Provisional Revolucionario.

Fuentes: Los libros *La Revolución que no se fue a bolina*, de Roldando Rodríguez, y *Crónicas de 1933*, de Enrique de la Osa. Las compilaciones *Documentos para la Historia de Cuba*, t. IV, Primera Parte, de Hortensia Pichardo, y *Foreign Relations of the United States. Diplomatic Papers, 1933*, vol. 5, Department of State, United State.



Guiteras en el Gobierno de los Cien Días*

*Ariel Pazos Ortiz***

El 12 de septiembre de 1933, el entonces presidente provisional de Cuba, Ramón Grau San Martín, dio a conocer quiénes integrarían su gabinete. Entre los miembros del que pasaría a la historia como Gobierno de los Cien Días estaba el joven revolucionario Antonio Guiteras Holmes. Para indagar sobre su rol en aquel gobierno, del cual fue la figura más progresista, *Cuba Sí* contactó a la doctora en Ciencias Históricas Francisca López Civeira, profesora titular de la Universidad de La Habana.

¿Cuál es la génesis del pensamiento independentista y antimperialista de Guiteras?

Procedía de una familia —por la parte cubana— reconocida por su labor educacional y relacionada con el proceso independentista. Por la vía materna su ascendencia es irlandesa, con vínculos con el movimiento independentista en aquella tierra.

En el curso 1923-1924 ingresó en la Universidad de La Habana. Era un momento de mucha

rebeldía e inquietud. Era la época de Julio Antonio Mella. Ya existía la Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Se conoce que participó en algunas protestas, aunque no ocupaba una posición central, por ejemplo, cuando la muerte del periodista Armando André. También apoyó el movimiento en torno a la huelga de Mella en 1925. En 1927 firmó el Manifiesto del Directorio Estudiantil Universitario contra la prórroga de poderes, a nombre de la Escuela de Farmacia.

Cuando se graduó, su mamá y sus hermanas vivían en Pinar del Río, hacia donde se dirigió con el propósito de crear un laboratorio, pero no lo logró por falta de recursos. Comenzó a trabajar como vendedor, en Las Villas y Oriente, de los productos farmacéuticos de un laboratorio de origen norteamericano asentado en la zona occidental.

En Oriente se vinculó con grupos conspiradores contra Gerardo Machado. No resultaba sospechoso que se moviera en aquella zona, porque era parte de su trabajo. Allí fue uno de los jefes del alzamiento de La Gallinita en 1931. Mantuvo la línea insurreccional, con proyección revolucionaria, en esa región, hasta ser llamado para

* Tomado de *Cuba Sí*, 12 de septiembre del 2022, en www.cubasi.cu

** Periodista y profesor.

integrar el gobierno provisional, al frente de Gobernación y Obras Públicas y, luego, de una fusión de Gobernación, Guerra y Marina.

¿Quién determinó que ocupara esas cartteras tan importantes?

Parece que fue José Irisarri, con una posición de izquierda en el anterior gobierno —la Pentarquía—, quien lo propuso. Como había estado en levantamientos, se le vio con posibilidades de asumir esta posición, muy complicada, porque era el mando militar. Debía haber una depuración del Ejército, la Marina y la Policía, cuya jerarquía había estado muy vinculada a Machado. Sin embargo, hubo grandes dificultades por la falta de unidad dentro del gobierno.

¿Antes de este punto Grau y Guiteras habían colaborado?

No hay evidencias acerca de ello. En la Universidad, Guiteras había sido estudiante de Farmacia, y Grau, profesor de Medicina. Ambos se opusieron a Machado. Ambos estuvieron presos en algún momento. De modo que compartieron determinadas circunstancias; pero no hay evidencia de que existiera una relación personal.

Durante la gestión de gobierno, ¿cómo fue su relación?

Complicada, porque Guiteras tenía muy clara la línea a seguir: una política a favor de los humildes, contra el dominio de los monopolios norteamericanos y de independencia nacional. Grau, de tendencia reformista, no tenía una línea definida y se movía un poco a la izquierda, un poco a la derecha.

Guiteras se dio cuenta de todas estas contradicciones. El gobierno se movía entre la reforma y la revolución. Por otro lado, estaba Fulgencio Batista, figura clave por su posición militar y vínculos con la embajada norteamericana, que representaba lo reaccionario.

¿Cómo fue la relación Guiteras-Batista?

Al otro día del golpe de los sargentos, el 4 de septiembre, Batista, por iniciativa propia, fue a entrevistarse con el entonces embajador estadounidense, Benjamín Sumner Welles, quien, al principio Welles no hizo mucho caso de aquel sargento mulato; pero después se percató de su fuerza. Fue la persona adecuada para ser utili-

zada por Estados Unidos y de ahí vino la alianza Batista-Welles.

Guiteras denunció a Batista por traición al gobierno encabezado por Grau. Pensaba que había que eliminarlo. Hubo una reunión muy tensa, en la que Grau estuvo a punto de quitarle el mando a Batista.

¿Guiteras proponía ejecutarlo?

Se planteó la situación; pero todo estaba en discusión. Batista pidió perdón y se le otorgó. Se pusieron de acuerdo y esto provocó que Guiteras se distanciara, pues representaba la izquierda, la línea revolucionaria. Grau nunca fue de izquierda, siempre fue vacilante, se mantuvo en el medio... En un trabajo publicado en 1933 —“Mongonato, efebocracia, mangoneo”, Raúl Roa afirma que Grau agotó la cuerda floja, porque se movió de un lado a otro, nunca tuvo una línea.

¿Cuál fue la posición de Guiteras ante el amotinamiento de los oficiales en el hotel Nacional?

La vieja oficialidad se parapetó en el hotel Nacional porque era donde vivía el embajador norteamericano; pero cuando la situación se puso fea, este se fue y los dejó. Querían utilizarlo contra el gobierno. En ese momento, tanto Batista como Guiteras enfrentaron la situación. Este último había estado tratando de crear cuerpos militares con fuerzas revolucionarias para neutralizar los poderes anteriores y, en esa situación, movilizó a sus seguidores y estuvo cerca de allí.

¿Cuál era la postura de los comunistas en ese tiempo?

El Partido Comunista estaba en la oposición; ignoraba la ideología de Guiteras. Hay que tener en cuenta que en septiembre habían llegado los restos de Mella. Guiteras era el secretario de Gobernación, Guerra y Marina; se suponía que era él quien controlaba las fuerzas armadas. Sin embargo, las fuerzas del ejército masacraron a los participantes en la manifestación del entierro de las cenizas por orden de Batista; pero ¿qué ve el que está afuera? Lo mismo ocurrió con las huelgas que tuvieron lugar en varios centrales.

El Gobierno de los Cien Días fue combatido por la derecha y por la izquierda, precisamente

por la falta de coherencia. Estados Unidos nunca lo reconoció. De hecho, Welles devino el centro de la conspiración para derrocarlo. Incluso el Directorio Estudiantil Universitario (DEU), su principal apoyo, a partir de noviembre más o menos comenzó a cuestionar su estabilidad y pasó a la oposición. Con el Partido Comunista pasaba igual. ¿Qué veía? Un gobierno burgués, latifundista, que masacraba a la población como cualquier otro.

¿Los comunistas cuestionaron a Guiteras en lo personal?

Cuestionaron al gobierno en su conjunto, a todos los que participaron en él. No establecieron diferencias; no vieron las diferencias que había en su interior.

¿Qué argumentaron los golpistas en 1934 para legitimar su acción contra el Gobierno de los Cien Días?

La figura central fue Batista, él movía la cuerda en función de eliminar a Grau, presionaba... Grau, con sus vacilaciones e inestabilidades, ya una vez había propuesto —cuando el conflicto con Batista— su renuncia, pero entonces la retiró. Ahora, en ausencia de Guiteras, la presentó de nuevo ante la llamada Junta Revolucionaria que había convocado Batista.

Temporalmente lo sustituyó Carlos Hevia Reyes-Gavilán, aunque al final quedó Carlos Mendieta Montefur, quien era el verdadero candidato; pero se había demorado un poco porque quería tener la certeza de que Estados Unidos lo iba a reconocer.

No lo plantearon como un golpe, sino que Grau “renunció” y, evidentemente, después de esto Guiteras no podía seguir; al contrario, debió pasar a la clandestinidad.

¿Quiénes fueron los continuadores, los herederos políticos de Guiteras tras su muerte?

La muerte de Guiteras fue un golpe muy fuerte. Pablo de la Torriente Brau, desde Estados Unidos, escribió que ese hecho retardaba la revolución hasta fecha indefinida. Raúl Roa afirmó que era el más completo hombre de acción. Claro, no solo lo era de acción, también de pensamiento.

La caída de Guiteras cierra de hecho el ciclo revolucionario. Joven Cuba, creada por él en 1934, seguiría existiendo, pero con el tiempo se degradó. El nombre de Guiteras fue utilizado por grupos gansteriles. Pero no hubo organización que mantuviera su verdadera proyección.

¿Qué respondieron los comunistas ante el programa de Joven Cuba?

Fue en ese momento, después de la caída del Gobierno de los Cien Días, que comenzaron a establecerse contactos entre el Partido Comunista y Guiteras. El Partido contó con un militante joven encargado de vincularse con Guiteras. Carlos Aponte, el venezolano que murió a su lado, estaba escondido en casa de un comunista. Ya antes había tenido relación con Mella.

¿Cuál fue la impronta de Guiteras en el Gobierno de los Cien Días?

Sin dudas impulsó medidas importantes. Entre otras, nombró tres mujeres alcaldesas. Eso nunca había pasado, las mujeres no tenían derechos políticos. Rompió con normas de la época. Indujo la intervención de centrales norteamericanas que trataron de crear dilemas al gobierno. Grau, como presidente, firmaba; pero quien impulsaba las medidas era Guiteras.

Lo mismo ocurrió con la llamada Compañía Cubana de Electricidad, monopolio estadounidense que estaba creando conflictos con los trabajadores para que fueran a la huelga y, de ese modo, paralizar el país. Esto ocurría el 14 de enero de 1934 y, al otro día, cesó el gobierno.

En su artículo “Septembrismo” —publicado en *Bohemia* después de la caída del gobierno—, analizó esos problemas. Cuando impulsaba las medidas más radicales encontraba oposición. Muchos se asustaron y empezaron a retroceder, por miedo a las posibles reacciones de Estados Unidos. Para que un gobierno pudiera mantener una buena proyección, reflexionó, lo primero que debía tener era unidad. En una parte de su trabajo afirmó: “Nuestro programa no podía detenerse simple y llanamente en el principio de la no intervención. Tenía que ir forzosamente hasta la raíz de nuestros males, el antimperialismo económico [...]”.



Continúan llegando a nuestra redacción reportes acerca de las actividades por la Jornada del Día del Historiador Cubano



Cienfuegos

*José Manuel del Sol Morell**

La Jornada constituye un espacio para el homenaje y reconocimiento a los historiadores, además de ser un compromiso para continuar desarrollando esta ciencia social desde la investigación, divulgación, así como la enseñanza y preservación del patrimonio histórico-cultural.

En este 2023, la filial cienfueguera del gremio celebró la fecha con la máxima de continuar inspirando talento, compromiso y lealtad hacia la historia, pues desde su constitución en 1983, la provincia se mantiene a la vanguardia con un trabajo sistemático en lo referente a la historiografía nacional y local.

En el acto provincial, celebrado en el Palacio García de la Noceda, actual sede de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos, se reconoció con diplomas acreditativos a historiadores, investigadores e instituciones del territorio por su relevante labor con la historia. Se reconoció el quehacer desde la divulgación mediante dos códigos QR que llevan a los visitantes a consultar las publicaciones seriadas de la filial, así como la creación de artículos históricos en la enciclopedia colaborativa cubana EcuRed.

La conmemoración concluyó con un recorrido por el inmueble en construcción, las felicitaciones extensivas a todos los historiadores cubanos

y el recuerdo del doctor Emilio Roig de Leuchsenring, quien el 1.º de julio de 1935 recibió la condición de Historiador de La Habana

* Especialista en Comunicación Cultural filial Cienfuegos de la Unhic.



Guantánamo

Con significativo entusiasmo, la filial provincial de Guantánamo se insertó en la jornada nacional de homenaje a los historiadores, que se desarrolló desde el 17 de junio, aniversario de la muerte del Generalísimo Máximo Gómez, hasta el 31 de julio, día de la desaparición física de Eusebio Leal.

El plan de actividades conmemoró, además, el 70 aniversario de los asaltos a los cuarteles de Bayamo y Santiago de Cuba, el 120 natalicio del historiador Luis Morlote Ruiz y la celebración de la Asamblea General de Asociados, que se llevará a cabo en octubre.

Se planificaron actividades a nivel de la filial y las secciones de base; se destacaron por su cantidad y calidad los municipios de Guantánamo, Caimanera y Baracoa. En la provincia, se efectuaron más de 15 actividades, muchas de las cuales, se vincularon con la comunidad, centros estudiantiles, Centro Provincial del Libro y la Literatura y la Sociedad Cultural José Martí.

Se dio apertura a la Jornada el 17 de junio, en la ESBU Rafael Orejón, donde se realizó un conversatorio de la máster Yamila Rodríguez Tamayo,

sobre la vida y obra de Máximo Gómez, en el que participaron estudiantes, profesores y asociados y, además, se llevó a cabo la venta de libros sobre el Generalísimo y las gestas independentistas.

Como parte de las acciones, se efectuaron entrevistas por los telecentros Solvisión, Primada Visión y las emisoras de radio territoriales, a historiadores destacados, quienes hablaron de su producción científica y el significado de la Jornada. Se reconoció a organismos, organizaciones y personalidades que mantienen un trabajo sostenido con la Unhic. La prensa escrita, también dio cobertura mediática a estas actividades, así como las redes sociales.

En la página de Facebook de la filial, se publicaron spots de historiadores con una obra relevante en la asociación bajo el eslogan “Quién es quién”, que sirvió de promoción y homenaje a la labor que desempeñan, entre ellos, a premios provinciales de historia. Otras actividades estuvieron relacionadas con la entrega del carné de la Unhic a nuevos asociados, paneles sobre personalidades y efemérides, presentación de libros, encuentro con autores con libros publicados por la editorial El Mar y La Montaña, entre otras.

Mención especial merecen por la significación y calidad, el acto provincial por el Día del Historiador, que se celebró el 1.º de julio, en la Casa de la Historia Manuel García González, Inti, así como el cierre de la Jornada, el 31 de julio en el cine teatro de la ciudad de Baracoa. En el primero, se entregaron los diplomas Emilio Roig a las doctoras Idania Núñez La O y Noralis Palomo Díaz; el Fernando Portuondo, a la máster

Elia González Pelegrín y el Pablo de la Torriente Brau, a Liubis Balart Martínez.

El reconocimiento provincial Rolando Quintero lo recibieron las asociadas Adianéz Aguilar Muñoz, Yanet Pérez Revé, Teresa Díaz Juliá y Yariel Pérez Charón. Se entregaron diplomas, por resultar destacados en el año a 16 asociados y a las secciones de base del Archivo Provincial, Loma del Chivo y Universidad de Ciencias Médicas.

En el acto central estuvieron presentes, además de los asociados e invitados, la jefa del Departamento Político Ideológico del Comité Provincial Partido, Marielis Fuentes Oquendo y el subdirector de Cultura, Diego Bosch

En Baracoa acompañaron a los historiadores, en el del cierre de la Jornada, el miembro del Buró Municipal para atender la esfera político-ideológica, Lorián Milhet Fuentes; la funcionaria del Partido Yunieska Navarro Machado y el director y subdirector de Cultura en el municipio.

En el acto, se realizó un emotivo conversatorio acompañado de imágenes visuales, sobre la presencia de Eusebio Leal en la Primada, a cargo del conservador patrimonial de la villa, Alejandro Hartmann y recibió el diploma Emilio Roig, Andrés Vidal Martínez Utria. En tanto, cuatro asociados y la sección de base de Cultura resultaron destacados en el año.

Las actividades, en especial los actos provinciales, fueron momentos oportunos para continuar promoviendo la Beca UNHIC y reconocer el trabajo realizado por la filial provincial, así como para reafirmar la decisión de los historiadores guantananeros de defender la Revolución desde la historia.



Constitución de secciones especializadas

Como parte del proceso de la IX Asamblea General de Asociados y dando cumplimiento a lo establecido en los nuevos Estatutos de la Unhic y al acuerdo del Comité Nacional de que las secciones de base en la capital del país que no tuvieran una relación directa con la estructura territorial y que, por la naturaleza de sus instituciones desempeñan un papel fundamental en la instrumentación de políticas y sistemas nacionales pasaran a ser atendidas directamente por el Secretariado Nacional, se realizaron recientemente

las asambleas constitutivas de las dos secciones especializadas que las agruparán: la de instituciones nacionales y la de instituciones de la defensa, esta última denominada anteriormente de las FAR y que ahora integra también las secciones de base en instituciones del Minint.

Sección especializada de instituciones nacionales

El viernes 22 de septiembre del 2023, en el salón de reuniones de la Oficina de Asuntos Históric-



cos de la Presidencia de la República (OAH), se constituyó la Sección Especializada de las Instituciones Nacionales, como culminación de un proceso de asambleas en las secciones de base de dichas instituciones, que estarán subordinadas a la dirección nacional de la Unhic.

La reunión estuvo presidida por Jorge Luis Aneiros Alonso, presidente; Alfredo Martín Fardagas, secretario de Organización y María Caridad Pacheco, secretaria de Divulgación y Relaciones Públicas de la asociación, y contó con la presencia de directores de los organismos allí representados como Elvira Corbelle Sanjurjo, directora del Archivo Nacional de Cuba (ANC); Marta Ferriol, directora de Gestión Documental y Archivo de la República de Cuba; Perla Rosales del Toro, directora adjunta de la Oficina del Historiador de la Ciudad (OHCH); Marlene Vázquez Pérez, directora del Centro de Estudios Martianos, y el propio presidente, también director de la OAH.

Aneiros explicó la necesidad de crear esta sección especializada con organismos que, en cada una de sus esferas de gestión, trazan políticas a nivel de país, y dio a conocer qué centros la integrarían: Ministerio de Educación (Mined), Archivo Nacional de Cuba, Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, Biblioteca Nacional José Martí (BNJM), Instituto de Historia de Cuba (IHC), Centro Fidel Castro, Centro de Estudios Martianos (Cem), OAH, Periodismo Histórico de la UPEC, Historia del Deporte y Oficina del Historiador de La Habana.

Tomando en consideración lo establecido en los Estatutos, Aneiros expuso las atribuciones que posee la sección especializada, su estructura y organización. Aclaró que el artículo 23 de los Estatutos establece que las secciones especializadas son secciones de base, por lo tanto su dirección se compone de presidente (a), vicepresidente

(a) y secretario (a), que se eligen a proposición de sus miembros. Según el propio artículo, lo que está establecido para las secciones especializadas es lo mismo que para secciones de base. El artículo 38 de los Estatutos establece que los presidentes de las secciones especializadas son miembros del Comité Nacional por derecho propio, por tal razón no hay que elegir candidatos a delegado a la Asamblea General de Afiliados, ni a miembros del Comité Nacional, pues los presidentes de las secciones especializadas tienen las mismas prerrogativas que los presidentes de filiales miembros del Comité Nacional.

Según lo establecido se procedió a elegir la dirección de la sección especializada por voto directo y, por amplia mayoría, fueron elegidos: Abel Aguilera Vega, trabajador del Centro Fidel Castro, como presidente; Jorlys Palomino García, metodólogo del Mined, como vicepresidente) y Jorge Garcell Domínguez, del Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, como secretario.

Posteriormente, se realizó la votación para elegir los delegados que representarían a la sección en la Asamblea General de Afiliados a celebrarse en octubre del presente año. Además del presidente, que asistirá por derecho propio, fueron elegidos, también por amplia mayoría, Daily Sánchez Lemus, vicedirectora y presidenta de la sección de base de la OAH, Jorge Garcell Domínguez y Jorlys Palomino García, miembros de la directiva recién constituida.

Finalmente, los presentes hicieron un total de 15 propuestas de candidatos al Comité Nacional de la Unhic, muchos de los cuales ya habían sido elegidos en otras asambleas, y con esta votación concluyó la agenda de trabajo preparada para una reunión que el presidente de la asociación calificó como un éxito total.

Se propuso celebrar el 220 aniversario de la proclamación de la independencia de Haití (1.º de enero de 1804), a lo cual respondió Jorge Luis Aneiros que la Unhic asumía el compromiso de llevar a cabo una digna celebración de ese acontecimiento histórico, pues Haití fue la primera colonia latinoamericana que rompió sus lazos con la metrópoli y, por tanto, no se puede hablar de movimientos antiesclavistas y emancipadores en el Caribe y en el continente nuestroamericano sin tener en cuenta la Revolución Haitiana.

Sección especializada de instituciones para la defensa

En el teatro de la Biblioteca Nacional José Martí, quedó constituida el 26 de septiembre la Sección Especializada de Instituciones para la Defensa, la cual da continuidad a la que concluyó su mandato, que estuvo integrada solo por secciones de base de instituciones de las FAR.

La nueva sección está integrada por 13 secciones de base, ocho en instituciones de las FAR y cinco en el Minint. Estas son:

- Instituto Técnico Militar José Martí
- Academia de las FAR Máximo Gómez
- Academia Naval Granma
- Escuela Interarmas Antonio Maceo
- Universidad de Ciencias Médicas de las FAR
- Escuela Arides Estévez
- Museo de la Revolución
- Editorial Verde Olivo-Minfar
- Universidad del Minint Capitán San Luis
- Centro de Investigaciones Históricas de la Seguridad del Estado
- Memorial de la Denuncia
- Centro de Superación Adriana Corcho
- Editorial Capitán San Luis-Minint.

La actividad estuvo presidida por el M. Sc. Jorge Luis Aneiros Alonso, presidente de la Unhic,

quien condujo la reunión; Alfredo Martín Fadrugas, secretario de Organización y Nancy Corzo Posse, quien dirigiera la Sección Especializada FAR. También nos acompañaron los coroneles Blas Ruiz Rodríguez en representación de la Dirección Política de las FAR y Jorge Gómez Ravelo, por la Dirección Política del Minint.

Fue aprobada por unanimidad la dirección de la sección integrada por el Dr. C. Esmil Hernández Moliner, como presidente; la M. Sc. Esther Lidia Morales Rodríguez, como vicepresidenta y el teniente coronel Alberto Azcuy Salazar, como secretario.

También se eligieron los delegados a la Asamblea General de Asociados, que se suman al presidente de la sección, quien asiste por derecho propio: Nancy Corzo Posse, Esther Lidia Morales Rodríguez y el capitán Alfredo Triay Colomé.

De igual modo, se propusieron ocho compañeros para conformar la candidatura del Comité Nacional de la Unhic.

La Asamblea se desarrolló en un clima muy favorable y se ratificó la disposición de los presentes de enfrentar los intentos de desmontar nuestra historia y participar activamente en las actividades de la asociación.



Páginas de la historia

Las Marianas y el heroísmo de la mujer cubana

*María Luisa García Moreno**

Hoy en día resulta común que las mujeres integren las fuerzas armadas; no solo en Cuba: es así en muchos países del mundo. Sin embargo, en 1958, en la Sierra Maestra, las mujeres que se habían incorporado al Ejército Rebelde se desempeñaban en los campamentos como enfermeras, cocineras, costureras... labores "propias de la mujer".

Un grupo de estas muchachas se acercó a Fidel y le manifestó su deseo de combatir con las armas en la mano, como había hecho Celia Sán-

chez en el combate de Uvero. Fidel estuvo de acuerdo; pero la mayoría de los guerrilleros rechazaba la idea.

Al respecto, el propio Fidel relató que a finales de agosto había presidido una reunión con los oficiales en el hospital de La Plata, en la que se discutió la incorporación de las mujeres como combatientes en la línea de fuego. Incluso, Eddy Suñol, uno de los más destacados combatientes de la columna no. 1, cuya esposa —Dolores Feria Rojas, la Suñola— se había desempeñado como mensajera, tarea bien riesgosa, se negó rotundamente a que ella empuñara el fusil.

Sin embargo, Fidel convenció y el 4 de septiembre quedó organizado el pelotón femenino

* Periodista, editora y escritora.



Las trece integrantes del pelotón femenino Mariana Grajales. De izquierda a derecha, de pie, Rita García, Flor Pérez, Olga Guevara, Isabel Rielo, Edemis Tamayo y Ada Bella Acosta; sentadas, Norma Ferrer, Juana Peña, Teté Puebla, Lilia Rielo, Orocia Soto, Eva Rodríguez Palma y Angelina Antolín. En La Plata, a los 25 años de la fundación del pelotón, septiembre de 1983.

Mariana Grajales, que tomó el nombre de la madre de los Maceo como ejemplo de patriota. No obstante, según contó Lilia Rielo en una entrevista, al terminar la reunión Fidel les dijo bajito: “Muchachitas, si ustedes me fallan me tengo que poner un cubo en la cabeza. Ustedes no me pueden fallar”.¹

Integraron el pelotón femenino trece combatientes: Isabel Luisa Rielo Rodríguez; Delsa Esther Puebla Viltres, Teté; Olga Esther Guevara Pérez; Ángela Antolín Escalona, Angelina; Edemis Tamayo Núñez, la Gallega; Orocia Soto Sardina; Flor Celeste Pérez Chávez; Eva Rodríguez Palma; Lilia Rielo Rodríguez; Rita García Reyes; Juana Bautista Peña Peña; Ada Bella Acosta Pompa y Norma Rosa Ferrer Benítez

Fidel las entrenó personalmente y para designar la jefa hizo una competencia de tiro. Quedó al frente del pelotón, con grado de teniente, Isabel Rielo, quien luego sería oficial de las FAR.

Como segunda al mando fue nombrada la teniente Teté Puebla, hoy generala.

El pelotón Mariana Grajales tuvo su bautismo de fuego varios días después, en el combate de Cerro Pelado, el 27 de septiembre de 1958. Contaba Fidel: “Alguien me preguntó airado por aquellos días: ‘¿Por qué usted arma a esas mujeres con esos fusiles M-1?’. ‘Te voy a decir por qué –le respondí–, ¡porque son mejores soldados que tú!’”.²

En varios combates se destacaron, en particular en Guisa (20-30 de noviembre), donde estuvieron en la línea de combate, varias mujeres del pelotón Marianas Grajales. Luego del triunfo de la Revolución se integraron a las tareas para la construcción de una nueva sociedad.

² Fidel Castro Ruz: *La contraofensiva estratégica*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010, pp. 69-70.

¹ Norberto Escalona: Entrevista a Lilia Rielo Rodríguez.



Pagaré con mi vida la lealtad del pueblo

Durante el golpe de Estado protagonizado por la reacción y el imperialismo, el 11 de septiembre de 1973, pocas horas antes de su caída en combate, el presidente constitucional de Chile, Salvador Allende, pronunció las siguientes palabras que fueron transmitidas por Radio Magallanes, desde el Palacio de La Moneda.

Texto íntegro del último discurso de Salvador Allende

Esta será seguramente la última oportunidad en que me pueda dirigir a ustedes. La Fuerza Aérea ha bombardeado las torres de Radio Portales y Radio Corporación.

Mis palabras no tienen amargura, sino decepción, y serán ellas el castigo moral para los que han traicionado el juramento que hicieron... soldados de Chile, comandantes en jefe titulares, el almirante Merino que se ha autodesignado, más el señor Mendoza, general rastrero... que sólo ayer manifestara su fidelidad y lealtad al gobierno, también se ha nominado director general de Carabineros.

Ante estos hechos, solo me cabe decirles a los trabajadores: ¡Yo no voy a renunciar! Colocado en un tránsito histórico, pagaré con mi vida la lealtad del pueblo. Y les digo que tengo la certeza de que la semilla que entregamos a la conciencia digna de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente.

Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen... ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos.

Trabajadores de mi patria: Quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que solo fue intérprete de grandes anhelos de justicia, que empeñó su palabra en que respetaría la Constitución y la ley, y así lo hizo. En este momento definitivo, el último en que yo puedo dirigirme a ustedes, quiero que aprovechen la lección. El capital foráneo, el imperialismo, unido a la reacción, creó el clima para que las Fuerzas Armadas rompieran su tradición, la que les enseñara Schneider y que reafirmara el comandante Araya, víctimas del mismo sector social que hoy estará en sus casas, esperando con mano ajena reconquistar el poder para seguir defendiendo sus granjerías y sus privilegios.



Me dirijo, sobre todo, a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros; a la obrera que trabajó más, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la patria, a los profesionales patriotas, a los que hace días estuvieron trabajando contra la sedición auspiciada por los Colegios profesionales, colegios de clase para defender también las ventajas que una sociedad capitalista da a unos pocos.

Me dirijo a la juventud, a aquellos que cantaron, entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual, a aquellos que serán perseguidos... porque en nuestro país el fascismo ya estuvo hace muchas horas presente en los atentados terroristas, volando los puentes, cortando la línea férrea, destruyendo los oleoductos y los gaseoductos, frente al silencio de los que tenían la obligación de proceder: estaban comprometidos. La historia los juzgará.

Seguramente Radio Magallanes será callada y el metal tranquilo de mi voz no llegará a ustedes. No importa, lo seguirán oyendo. Siempre estaré junto a ustedes. Por lo menos, mi recuerdo será el de un hombre digno que fue leal a la lealtad de los trabajadores.

El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse.

Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor.

Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!

Éstas son mis últimas palabras y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano. Tengo la certeza de que, por lo menos, habrá una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.



Con Fidel Castro en Vietnam*

Gustavo Robreño Dolz**

En septiembre del 2023, se cumplen 50 años de la primera visita del líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro, a Vietnam, la cual, sin dudas, puede calificarse, más allá de lo protocolar o diplomático, como histórica. Aquel encuentro abrió las puertas a una etapa aún más fecunda, cercana y fraternal en las relaciones de amistad y solidaridad cubano-vietnamitas, que eran ya múltiples y estrechas, y fueron acrecen-

* Tomado de *Fidel soldado de las ideas*, 5 de abril del 2023.

** Periodista.

tándose en la medida en que se hacía más agresiva y criminal la intervención genocida yanqui contra aquellas tierras ancestrales y sus laboriosos hijos.

Nuestro Héroe Nacional José Martí había contado en su inolvidable “Un paseo por la tierra de los anamitas”, publicado en la revista para niños *La Edad de Oro*, algo que recordé cuando me comunicaron que iría al frente del equipo de periodistas cubanos que acompañaría al entonces presidente de los Consejos de Estado y de Ministros y primer secretario del Partido Comunista de Cuba en esa visita sin precedentes. Sería la culminación de un extenso e intenso periplo iniciado en la caribeña Guyana, seguido por la africana Guinea, y por la participación en la decisiva IV Cumbre de los Países No Alineados en Argelia, así como por las visitas a Iraq y la India.

Prestigiosos y experimentados periodistas cubanos, según recuerdo, integraron aquel grupo informativo, entre quienes estaban Juan Marrero, Carlos Mora, Ricardo Sáenz, el cineasta Santiago



Álvarez, el camarógrafo Iván Nápoles y el fotógrafo Jorge Oller. Los corresponsales de *Prensa Latina* darían su apoyo.

En mi caso, conocía con anterioridad el país, pues me había desempeñado como primer secretario de la embajada de Cuba durante los años 1970-1971. También había formado parte del Comité Cubano de Solidaridad con Vietnam, dirigido por Melba Hernández —la inolvidable heroína del Moncada— a partir de 1966.

El pueblo cubano se mantuvo muy al tanto de aquellas noticias que se generaban a 15 000 km de distancia y que resumían cada día de actividad de Fidel Castro durante los 18 días que duró esta importante gira. El periplo tuvo un gran significado político para Cuba en medio de duros y angustiosos momentos, pues coincidió con el golpe militar fascista en Chile contra el presidente Salvador Allende y su caída en combate.

Era conocido, pues lo había hecho público en varias ocasiones, el interés del líder cubano por conocer Vietnam y experimentar allí, de manera directa, la proximidad con sus dirigentes, sus heroicos combatientes, su valeroso y digno pueblo. Vietnam era y es considerado un ejemplo inspirador para todos, en la guerra y en la paz, por saber combinar sabiamente la prudencia con la audacia, la paciencia con el ímpetu, las reflexiones más profundas con los impulsos decisivos, en los momentos más adecuados y propicios. Todo eso, por supuesto, lo conocía el líder de la Revolución Cubana; pero según su costumbre, le interesaba palparlo personalmente y conocer más de cerca detalles y circunstancias que a sus ojos de penetrante observador no escaparían.

A mi juicio, visitar la casa y el sitio de trabajo de Ho Chi Minh le impresionó particularmente, por las condiciones de modestia y austeridad que rodeaban la existencia del legendario y amado líder del pueblo vietnamita, así como la habitación donde expiró para siempre aquel gigante del siglo xx.

No olvidemos que, lamentablemente, Fidel y el Tío Ho, como le decían, no se conocieron en persona, y la admiración mutua compartida por ellos en aquellos tiempos difíciles, cuando ambos encabezaban las luchas contra el enemigo común imperialista, se forjó de manera indisoluble sobre la base de la moral, el decoro y los principios compartidos. Importante fue también la visita al Museo del

Ejército, donde el héroe vietnamita de los mil combates, el general Vo Nguyen Giap, le explicó a Fidel, entre otras cosas, el desarrollo de la batalla de Dien Bien Phu, que liberó a Vietnam del colonialismo francés, mientras el cubano no cesaba de hacer preguntas, interesado en conocer aún más sobre aquellos acontecimientos que cambiaron el curso de la historia.

Recordando hoy aquella histórica visita a Vietnam —posteriormente, Fidel fue en otras dos ocasiones—, resulta indudable que su cruce a los territorios liberados del sur, acompañado por el primer ministro Phan Van Dong, resultó el momento más sobresaliente, destacado y de mayor cobertura informativa en aquellos días. No hubo medio informativo en el mundo —amigo o adversario— que ignorara el hecho de que fue el único líder mundial o jefe de Estado y Gobierno presente en los territorios liberados de Vietnam del Sur; expresó así, con los riesgos que ello implicaba, la solidaridad ilimitada de Cuba con la lucha antiyanqui por la salvación nacional, que llevaba a cabo el pueblo vietnamita y que estaba a punto de culminar en victoria.

[...]

Ello explica, a mi juicio, que este país socialista del sureste asiático, con casi 100 millones de habitantes, sea hoy respetado y admirado por el mundo entero como autor de una hazaña de la paz poco común, a continuación de la hazaña de la guerra: lograr un crecimiento y desarrollo económico y social sostenidos y en ascenso, venciendo dificultades y obstáculos. Respecto a sus vínculos con Cuba, diríamos que han resistido con éxito la prueba del tiempo y crecen aceleradamente en un ámbito de solidaridad, cooperación y amistad, adaptados a las nuevas condiciones del mundo de hoy, pero inalterables. Y ello ha sido posible porque nos han guiado la unidad, sinceridad, el respeto y la ayuda mutua que nos enseñaron Ho Chi Minh y Fidel Castro, quienes fueron los artífices de esa hermandad.



Antonio Núñez Jiménez*

Luis Enrique Ramos**



Desde hace dos siglos, nuestro país ha contado con excelentes geógrafos e historiadores, hombres y mujeres que han asumido el reto de interpretar desde la ciencia los entresijos del medio natural. Para Cuba, situada en la zona tropical del esferoide terrestre, la geografía adquiere una connotación especial y marcadamente social, porque toda ella está centrada en el hombre y sus interacciones con el medioambiente.

Fue justamente esa idea la que marcó la vocación de Antonio Núñez Jiménez, figura excepcional de la ciencia cubana contemporánea, cuyo centenario se conmemoró el pasado 20 de abril.

Núñez nació en Alquizar, el 20 de abril de 1923. Tal vez, su propio origen en una comarca rural, despertó en él, muy temprano, la afición por las excursiones y la exploración que, como germen en sangre, no le abandonaría nunca.

El primero de sus innumerables méritos históricos fue acometer la fundación de la Sociedad Espeleológica de Cuba (SEC), la primera asociación en América Latina dirigida a la investigación

científica de las cavernas, hecho que se produjo el 15 de enero de 1940. Aquella sociedad creada por Núñez cuando acababa de cumplir solo 17 años, tenía un nombre tan raro que pocas personas conocían exactamente su significado, aun tratándose de individuos ilustrados. Años más tarde, la SEC llegaría a alcanzar un sólido prestigio internacional con la realización de innumerables estudios acerca de las cavernas cubanas, tan numerosas, tan extraordinarias como si existiera otra Cuba bajo la superficie de la Tierra.

El primer recinto donde tuvo su sede la sociedad era pequeño; pero tuvo un sentido simbólico que la vinculó a la historia de Cuba y de La Habana: quedó situada en un local interior al trozo de las antiguas murallas de la ciudad, localizado frente a la Estación Central de Ferrocarriles. Allí se constituyó además un pequeño Museo donde Núñez y sus compañeros atesoraban los resultados de los primeros viajes e investigaciones. Años después, al conmemorarse el vigésimo aniversario de la SEC, Fidel Castro, entonces primer ministro del Gobierno Revolucionario, pronunció el conocido discurso donde preconizaba que el futuro de Cuba sería necesariamente “un futuro de hombres de ciencia, un futuro de hombres de pensamiento”. Años después la efeméride sería tomada como Día de la Ciencia Cubana.

Concluidos sus estudios universitarios, Núñez Jiménez comenzó a trasladar a otros los conocimientos que había adquirido, y así se le vio trabajar en la docencia como profesor del Instituto de Segunda Enseñanza del Vedado y en la Universidad Central de Las Villas. En 1954, a costa de grandes esfuerzos personales, logró publicar su *Geografía de Cuba*, que más que un texto para la enseñanza era un análisis de la terrible situación económica y social existente en el país, sobre todo en el campo. Su autor no se limitó a exponer hechos: propuso vías y exigió medios y acción para cambiar la injusta situación social imperante en el país; por ello el gobierno dictatorial de Fulgencio Batista ordenó que el libro fuera quemado y su autor sometido a juicio. Cinco años después, en 1959, el Gobierno Revolucionario en el poder decidió reeditar aquella obra que fue después ampliamente utilizada como libro de texto en las escuelas del país.

Durante la guerra revolucionaria (1957-1959) se incorporó al Ejército Rebelde, y se destacó por su valiosa cooperación cartográfica y sus cono-

* Tomado de *Habana Radio*, 19 de abril del 2023.

** Periodista, miembro de la Unhic.

cimientos topográficos de las diversas regiones de la Isla.

Sin dudas, el mayor mérito científico alcanzado por Núñez Jiménez fue el haber logrado imprimir a su obra de contenido geográfico, un enfoque integrador, combinando elementos físicos, históricos, y sociales, es decir, uniendo *Cuba, la naturaleza y el hombre*, título elegido por él para su obra magna: una gran enciclopedia geográfica de nuestro archipiélago en 17 tomos de gran formato que, además, ha transmitido su nombre a la fundación que creó.

Entre los acontecimientos notables de su vida como geógrafo e investigador aparecen la expedición al pico Turquino en marzo de 1945 y las numerosas exploraciones de casi todas las cavernas de Cuba. Entre estos estudios se destacan los realizados en Punta del Este, Isla de la Juventud, cayo Caguanes, la cueva del Indio, los sistemas cavernarios de Santo Tomás, Majagua-Cantera y muchos otros. Acerca de ellos investigó orígenes, características físicas, fauna troglodita, elementos arqueológicos y antropológicos, y significación geográfica como parte del paisaje cubano. Estos resultados fueron trasladados a textos como *Cuba con la mochila al hombro* y *Clasificación genética de las cuevas de Cuba, Cuba: dibujos rupestres* y otros muchos de similar valor.

Las publicaciones de Núñez Jiménez pasan de 1600, se cuentan entre ellas no solo los libros y artículos de contenido científico, sino las destinados a la enseñanza de la Geografía, las de carácter histórico y las dirigidas a la divulgación popular de la ciencia que tanto amó.

Núñez tuvo la oportunidad de realizar dos exploraciones polares: una al ártico en abril de 1972, y otra a la Antártida, en noviembre de 1982. En la primera de las dos navegó en una isla de hielo a la deriva y en la segunda, permaneció 10 días entre los hielos polares del hemisferio sur de nuestro planeta.

Capítulo aparte merece su notable expedición En canoa desde el Amazonas al Caribe, realizada en 1987, durante la cual recorrió 19 países de Sur y Centroamérica, acopiando gran cantidad de información histórico-geográfica sobre nuestra gran patria continental, y colectando material cultural de diverso tipo a lo largo de 10 000 km de recorrido.

Núñez participó activamente en la política de la Revolución. Alcanzó el grado de capitán del

Ejército Rebelde; laboró con tenacidad incansable en la primera Oficina de Planes y Coordinación del Comandante en Jefe, y principalmente en la Secretaría Ejecutiva del Instituto Nacional de la Reforma Agraria, cuya misión fue organizar la labor constructiva del proceso revolucionario y poner las tierras en manos de quienes realmente la trabajaban.

El 20 de febrero de 1962 fue designado presidente de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias, cargo desde el cual trazó la nueva política científica de Cuba y creó decenas centros de investigación. Muchos de ellos — como el Instituto de Meteorología —, existen en el presente, y acumulan un acervo científico de extraordinario valor para el país.

En los primeros años de la década del setenta del pasado siglo, Núñez Jiménez fue nombrado embajador de Cuba en Perú, allí alternó, siempre que le era posible, sus altas responsabilidades diplomáticas con la ejecución de expediciones arqueológicas y geográficas. Sobre su fructífera etapa en Perú quedaron trabajos de singular importancia dedicados al arte rupestre, que han recibido una altísima valoración por parte de los arqueólogos y antropólogos peruanos.

Por sus notables trabajos geográficos y su trayectoria revolucionaria recibió innumerables condecoraciones y reconocimientos; destacadas entidades y sociedades científicas le eligieron entre sus miembros. Obtuvo su título como doctor en Ciencias Geográficas en la Universidad Lomonosov de Moscú.

Su fructífera vida terminó el 13 de septiembre de 1998, después de haber entregado 75 años al desarrollo de la geografía científica en Cuba. Por indicación expresa del eterno historiador de la Ciudad, Eusebio Leal, sus restos reposan en el Jardín de la Madre Teresa, en la Basílica Menor de San Francisco de Asís.



Lidia y Clodomira: heroínas del silencio

María Caridad Pacheco González*



El 17 de septiembre de 1958 fueron asesinadas por fuerzas represivas de la tiranía batistiana Lidia Doce Sánchez y Clodomira Acosta Ferrals. Designadas por Fidel para cumplir importantes misiones en La Habana, fueron detenidas el 12 de septiembre de ese año en el apartamento 11 del edificio marcado con el número 271 de la calle Rita, en el reparto Juanelo, en San Miguel del Padrón, donde se ocultaban también los combatientes clandestinos Alberto Álvarez Díaz, Onelio Dampiel Rodríguez, Leonardo Valdés Suárez y Reynaldo Cruz Romero, quienes fueron asesinados de inmediato, mientras que ellas fueron conducidas primero, a la Oncena Estación de la Policía y después, a la Novena, donde las sometieron a horribles torturas hasta que el 17 de ese mes, aún con vida, las introdujeron en sacos con piedras y luego de sumergirlas varias veces en el mar las arrojaron a él.

Lidia había nacido el 27 de agosto de 1916, en Velazco, Holguín, y Clodomira, el 1.º de febrero de 1936 en la Sierra Maestra, hoy municipio Bartolomé Masó, provincia Granma.

Lidia se sumó al Ejército Rebelde casi con 41 años, en el lugar conocido por San Pablo de Yao, en las estribaciones de la Maestra, cerca de Bayamo; su hijo Efraín, pertenecía a la columna no. 4,

al mando del comandante Ernesto *Che* Guevara, a la que se sumó la guerrillera en 1957 y se convirtió en mensajera.

Clodomira tenía solo 20 años cuando se sumó al Ejército Rebelde, en junio de 1957, sirvió de efectivo enlace entre la columna no. 1 comandada por Fidel y otras fuerzas que operaban en la Sierra Maestra y en el llano. Fue una intrépida mensajera del Comandante; tímida, dulce, muy despierta, ágil, de gran inteligencia natural, cumplía con eficacia misiones delicadas y de gran riesgo.

En el momento del crimen, Lidia tenía 42 años y poseía un invaluable aval como mensajera valerosa y confiable del Che. A sus órdenes había cumplido varias misiones, todas llevadas a feliz término.

Como mensajeras –Lidia del Che y en ocasiones de Fidel, y Clodomira de este último–, habían recorrido en incontables ocasiones los escabrosos caminos que conducían de las empinadas montañas de la Sierra Maestra al llano, desde donde tomaban diversas direcciones para cumplir sus encomiendas.

Lidia había llegado a la capital del país el 27 de agosto de 1958; Clodomira, días después, el 10 de septiembre. Como resultado de una delación, en la madrugada del 12 de septiembre irrumpió en la casa donde se hallaban ocultas junto a otros combatientes clandestinos, un grupo de soldados comandados por los coroneles Esteban Ventura Novo y Conrado Carratalá, connotados sicarios del régimen de Batista.

Las heroínas resistieron el suplicio y las vejaciones, y los verdugos no consiguieron de ellas una delación. No hablaron, no delataron a ningún compañero ni revelaron ninguna información; ya moribundas, las subieron a una lancha que zarpó al mar, adonde fueron arrojadas.

Sobre las dignas y heroicas cubanas, el Che expresó: “Sus cuerpos han desaparecido, están durmiendo su último sueño, Lidia y Clodomira, sin dudas, juntas, como juntas lucharon en los últimos días de la gran batalla por la libertad [...]”.



* Dra. C. y secretaria de Divulgación y Relaciones Públicas de la Unhic.

Congreso Campesino en Armas

Martha Verónica Álvarez Mola*



Una vez derrotada la ofensiva de verano de la tiranía contra el Primer Frente José Martí y otra, de menor envergadura, contra el Segundo Frente Oriental Frank País, el comandante Raúl Castro Ruz, inició una nueva etapa en la que consolidó su territorio y reestructuró sus fuerzas con vistas a la ofensiva final rebelde. En ese periodo tuvo lugar, en el Segundo Frente, un acontecimiento político de especial importancia: el Congreso Campesino en Armas.

Realizado en plena guerra revolucionaria, tuvo su antecedente histórico en la asamblea de cosecheros de café, celebrada el 25 de mayo de 1958, convocada por Fidel, en la que participaron unos quinientos campesinos serranos.

Tuvo lugar el 21 de septiembre de 1958, en Soledad de Mayarí Arriba; significó la culminación de la labor de organización del campesinado en ese territorio guerrillero, iniciada por el propio comandante Raúl desde su llegada a estas tierras. En una fructuosa labor el Comité Regional Campesino con el apoyo del Buró Agrario del Segundo Frente, creado por Raúl, había constituido 84 comités agrarios que agrupaban al campesinado en sus bases, y celebraron seis grandes concentraciones, algunas de ellas con varios cientos de participantes.

A pesar del estado de guerra, la preparación fue intensa y se caracterizó por haber sido un proceso muy democrático, donde los delegados fueron elegidos libremente en masivas asambleas campesinas realizadas en las zonas liberadas; aunque también se buscó la forma de realizar estas elecciones en regiones no liberadas.

* Historiadora e investigadora. Oficina del Historiador de las FAR.

Contó con la asistencia de 201 delegados, entre ellos, cinco compañeras, en representación de los 84 comités agrarios constituidos en los siete municipios que abarcaba el frente en ese entonces que, para la fecha, agrupaban a más de doce mil campesinos. En la presidencia de aquel trascendente encuentro, además de los dirigentes del campesinado, se encontraba una representación del Ejército Rebelde encabezada por Raúl, Vilma Espín Guillois, Jorge Serguera Riverí y Antonio Pérez, entre otros.

En la primera de las dos sesiones de trabajo, José Ramírez Cruz presentó el informe central que, además de contener un recuento de las actividades realizadas por el Comité Regional, abordaba problemas fundamentales de la vida del país, en especial, lo referente a la precaria situación del campesinado cubano y la necesidad urgente de un cambio sustancial que implicaba llevar adelante una reforma agraria profunda.

Otro aspecto relevante en aquellas sesiones fue el llamado que allí se hizo a la unidad de los revolucionarios y el apoyo incondicional al Ejército Rebelde. También se produjo la aprobación del documento que contenía el Reglamento de la organización y la Declaración de Principios, textos en cuya elaboración participó el experimentado combatiente comunista Romárico Cordero Garcés.

Luego de amplios y enriquecedores debates, se procedió a la elección de los integrantes del Comité Regional Agrario. Durante este proceso, una minoría vinculada a los intereses de los terratenientes y comerciante de la zona, trató de impedir la elección de la candidatura presentada por los compañeros del comité, intento frustrado en la votación en la que resultó vencedora, con casi la totalidad de los votos, la candidatura "guerrillera" como la denominaban los campesinos, en la que figuraban entre otros: Teodoro Pereira, Juan Frómata, Miguel Betancourt, Prudencio Echevarría, José Ramírez y Cándido Betancourt.

Las conclusiones estuvieron a cargo del comandante Raúl, quien expresó:

[...] Jamás desde que Cuba es Cuba, jamás repito, habíamos presenciado un Congreso Campesino, un Congreso de Campesino Revolucionarios en medio de una guerra y con un ejército apoyando a los campesinos. Ha de ser memorable porque en Cuba, compañeros, en estos momentos, en esta etapa que vivimos sin Reforma Agraria no puede

haber Revolución Cubana y aquí tal vez por participar en el mismo no nos percatamos de la magnitud de este acto, porque en estos momentos, en el día de hoy está iniciándose, está gestándose, está naciendo la Revolución Agraria que ha de echar las bases de la verdadera Revolución Cubana.

A las 10:45 de la noche de aquel memorable 21 de septiembre, concluyó el histórico congre-

so de campesinos cubanos que representó un triunfo de las posiciones más revolucionarias y unitarias de aquellos hombres y mujeres, y la elevación de los vínculos y el compromiso de cooperación de la población rural en su conjunto con los mandos y combatientes del Ejército Rebelde en el momento que se disponía a librar la ofensiva final rebelde contra la tiranía



Concurso del oyente, programa “El día posible”, Radio Rebelde

“Vuelve al camino el querube de la memoria en busca del día posible... Esta es la hora del recuento histórico, la coproducción de la UNHIC y Radio Rebelde; los instantes en que concebimos ‘El día posible’...”. Con estas palabras se inicia cada domingo a las seis de la tarde, la conexión con los oyentes prestos a escuchar sobre hechos y personalidades, responder preguntas de participación, recordar trascendentes efemérides, escuchar música cubana y mucho más... Nuestras propuestas lo harán disfrutar y aprender de lo bello e interesante de la historia.

“El día posible”, nombre del programa, proviene de la vinculación entre la creación literaria y la radio, elemento imprescindible para tocar los sentimientos de los oyentes al escribir para el medio radial... Esta alianza con los historiadores expresa la existencia de aquellos que creen en un mañana mejor y luchan para hacer cada día posible el triunfo del amor y la verdad.

Este encuentro con el público amante de la historia, nació el 18 de julio del 2021 y, desde su inicio, incorporó el “Concurso para los oyentes”, forma de interactuar de forma directa con el público; intercambiar conocimientos sobre fechas y hechos históricos, conmemoraciones y cualquier otro tema relacionado con la historia, el cual, a través de una pregunta, se convierte en el momento esperado por muchos que muestran un manifiesto interés por participar cada semana.

Desde su nacimiento se han realizado más de cien programas, reconocidos por la audiencia como una propuesta novedosa y de exquisita factura, por su calidad, alcance e importancia de cada uno de los temas tratados, así como por el

desempeño técnico de los profesionales que conducen y dirigen el programa. En cada encuentro, el público reconoce que el programa se ha convertido en la voz de la Unhic.



En particular, a través del concurso, se ha creado una familia de oyentes que, cada semana, se apresta a participar. Ya hay muchos ganadores, dispersos por todas las provincias del país... Muchos serían los nombres; sobresalen por su participación sistemática las matanceras Dulce María Alberto Almenares y Juana María Oviedo Isasi, miembros de la ANCI; los habaneros Mabiél Hidalgo Martínez, Julio Sánchez Balanza

y Narcisa Fayad Joya; entre otros. Todos manifiestan orgullo por el crecimiento del programa y se manifiestan en disposición de seguir acompañando a la Unhic... El Comité Nacional de la Unhic reconoce su labor y les hace llegar una cálida felicitación.

Las ondas radiales son el puente en este empeño diario de acercar nuestro pueblo a su historia.



Publicaciones

Chile y Allende. Una mirada al proceso revolucionario chileno (Ocean Sur, 2009) reúne los discursos y conferencias que Fidel ofreció durante su trascendental visita a Chile en noviembre de 1971, incluido su discurso de despedida en el Estadio Nacional –en el que convoca a la unidad de los revolucionarios y a la movilización popular para frenar la embestida fascista–, y el pronunciado en La Habana, tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973.



En *La conspiración contra Allende. Cómo derrocar a un gobierno de izquierda* (Ocean Sur, 2013), Juan Jorge Faundes, doctor en Procesos Sociales y profesor titular de la Facultad de Derecho y el Instituto de Investigación en Derecho de la Universidad Autónoma de Chile, ha compilado una entrevista al periodista Manuel Cabieses y una selección de artículos publicados en 1973 en la revista *Punto Final* acerca del golpe de Estado contra el presidente Salvador Allende, con la convicción de que su lectura reforzará el espíritu antifascista de nuestros pueblos.

La odisea de un presidente, de Nancy Núñez Pérez y Lídice Valenzuela García (Verde Olivo, 2023) constituye un digno homenaje a Salvador Allende a 50 años del derrocamiento del gobierno democrático en Chile, por el golpe de Estado que terminó con su vida. El libro relata los detalles de cómo se preparó el golpe de Estado a Salvador Allende, a la vez que refleja de manera muy detallada la historia de América, de Chile y también de Cuba.



El día posible, por Radio Rebelde

Lo invitamos a sintonizar cada domingo, a partir de las seis de la tarde, el programa El día posible, proyecto de Radio Rebelde y la Unión de Historiadores de Cuba. Incluye las principales efemérides de la semana, el concurso del oyente e información acerca del trabajo de una filial de la Unhic. En cada emisión, el periodista Andrés Machado Conte entrevista a un historiador invitado. Todo ello, acompañado de buena música cubana y con la locución de Bárbara Sánchez Novoa.

Páginas sociales de la Unión de Historiadores de Cuba / Sede nacional



Union de Historiadores Cuba

<https://www.facebook.com/uniondehistoriadoresdecuba/>



Unhicuba

<https://twitter.com/Unhicuba>



Unionhistoriadorescuba

<https://www.instagram.com/unionhistoriadorescuba/>



Canal Union de Historiadores de Cuba

https://www.youtube.com/channel/UC9ijlG48_WLkHLVlaCvnA2w